



César Felipe Morales Solís

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Reportes de lectura

Antropología Médica 1

PASIÓN POR EDUCAR

1

A

Comitan de Dominguez Chiapas a 13 de octubre del 2022

César Felipe Morales Solís

El origen de la vida y la evolución de las especies: ciencia e interpretaciones

Dentro del campo de evolución se pueden cillar diversas ducaciones las cuales al final se resuelven en meros problemas de terminología, conviene precisar el sentido con el que emplearemos los diversos terminos. Al menos cuando empleamos la terminología de evolución, hacemos referencia exclusivamente a lo que, en bastantes ocasiones, se le denomina macroevolución, es decir, al hecho de que seres de una especie produzcan seres de otra especie por generación. Es muy frecuente y confuso entender evolución como equivalente a darwinismo o neodarwinismo. Entendemos por darwinismo la explicación preconizada por darwin para la evolución y desarrollada posteriormente por numerosos autores y conocida como teoría sintética o neodarwinismo; aunque sea la más extendida actualmente, no es lo mismo la cuestión de si ha habido evolución que la explicación de cómo se ha producido ésta.

La evolución no es un suceso observado sino deducido. Dado el poco tiempo de observación que llevamos de la naturaleza en comparación con el tiempo de existencia de vida sobre la tierra, es muy difícil que haya comprobación fehaciente de ella, pero, dado que se ha dado que la imposibilidad de la generación espontánea, la deducción es que los seres vivos han debido tener su origen en el pasado del mismo modo que ahora: a partir de otro ser vivo. Y, visto la evidencia de que no viven actualmente de que no viven actualmente determinadas seres vivos de los que encontramos restos, ni existen restos antiguos de muchos seres vivos de los que encontremos restos, ni existen restos antiguos de muchos seres vivos actuales, se deduce que, en el pasado, seres de una especie han dado lugar a seres de otra especie por generación. Aunque no todos los científicos que estudian el origen de la vida están en condiciones de arduo- los fundamentos que acabamos de

Cesar Felipe Morales Solís

Dr. Sergio

Jimenez Ruiz

Hominización, humanización, cultura.
Parece, aproximadamente al bionomio cultura-
-evolución, voy a iniciar con dos ideas,
una de las cuales es un tema muy
manoseado: el bipedalismo; la otra, tiene
que ver con una muy lograda metáfora
que retoma con diversos matices, una
variedad de la regla de tres: El
proceso de hominización - a momentos -
parece correr inversamente proporcionado
al proceso de hominización. En realidad
lo que parece ocurrir hoy es que todo
aquello vinculado con lo socio cultural
evoluciona más aceleradamente que lo
vinculado con lo biológico. Lo cierto
es que ambos están presentes e indiso-
ludablemente unidos aunque evolucionen
a ritmos diferentes. Pero, a fin de evitar
más digresiones, voy a iniciar con
algunas ideas más vinculadas con la
hominización, es decir, el proceso estricta-
mente biológico que ha seguido ese
hominido de la especie y subespecie
homo sapiens hasta devenir humano; en
calidad de gozne el lector encontrará
constantemente la variable "cultura". Si
hiciéramos un recorrido por entre los
paleontólogos y especialistas en homini-
zación difícilmente encontraríamos a algu-
no que hubiese omitido la importancia
que el bipedestación tuvo en el desarrollo
propio el lugar más común. Raymond
Dart recordó a la posición bípeda
considerándola como una condición previa

Sociedades Primate

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz

Cesar Felipe Morales Solis

09 | 10 | 21

Los primates han alcanzado unas relaciones sociales insolitamente complejas, así como unas habilidades cognitivas refinadas cuyos mecanismos vamos conociendo estudio tras estudio. Esos trabajos ayudan a entender de qué modo han evolucionado la conducta social y las facultades mentales de los primates. Hasta la aparición de la etología, ecología conductual y psicología comparada en la segunda mitad del siglo XX, el comportamiento de los primates no había adquirido armazón doctrinal. Robert Yerkes y Wolfgang Köhler iniciaron el estudio moderno del comportamiento de los primates en cautividad durante la primera mitad de esa centena. Inspirándose en Yerkes y Wolfgang, Clarence Ray Carpenter acometió los primeros trabajos de campo. A comienzos de los años sesenta se había acumulado ya un ingente volumen de datos, que permitió a David Hamburg y Sherwood Washburn organizar un grupo de estudio en el Centro de Estudios Avanzados de las Ciencias de la conducta en Stanford. La primera compilación de artículos sobre comportamiento emergió de ese grupo con la publicación en 1965 de *Primate Behavior: Field Studies of Monkeys and Apes*, coordinado por Irené DeVore. Abarcaba poco más de 20 especies observadas en la naturaleza. En 1987, el ambiente mencionado Primate Society creaba ya entre los números estudios empíricos. Los datos recibidos tanto en la naturaleza como en cautividad se refieren a la fisiología, genética, comportamiento, neurología, etcétera. Ponen de manifiesto que ciertas especies piensan y razonan de manera mucho más parecida a los humanos de lo que se venía admitiendo. En concreto, *The Evolution of Primate Societies* evalúa

Cesar Felipe Morales Solis

Origen y evolución del ser humano

La humanidad tal como hoy la conocemos proviene de otras especies las cuales no específicamente eran humanas ya que esto se le denomina como evolución, para poder entenderlo debemos conocer los posibles orígenes de nuestra especie. Nuestra historia ya a sido planteada de diversas formas con ayuda de las disciplinas científicas dentro de ellas podemos encontrar la paleontología, la biogeografía, que es el estudio comparativo de los organismos vivos, la antropología y en épocas recientes la biología molecular. Los humanos, las ballenas, las jirafas, los perros, los musculagos y los monos, entre muchos mas conformamos a un grupo que denominamos como mamíferos, cuyas características distintivas podemos identificar como el tener pelo y alimentar a los crías con leche materna a través de órganos especializados llamados mamas o glándulas mamarias. Dentro de la propia clasificación, los seres humanos formamos parte del grupo de los primates, que incluye algunas especies como los gorilas, los orangutanes y los chimpancés. Con ellos compartimos características que otros mamíferos no poseen, como uñas planas en los dedos en lugar de garras, manos, el dedo pulgar oponible a los demás y en el caso de las mechas, un pene que cuelga libre, en lugar de estar adhiriendo al abdomen, pero también tenemos rasgos que nos diferencian como el cerebro más grande y la postura erecta que nos permite caminar en dos extremidades o sea en bipedestación.

Bibliografía

Pardo, A. (s/f). EL ORIGEN DE LA VIDA Y LA EVOLUCIÓN DE LAS ESPECIES: CIENCIA E INTERPRETACIONES [THE ORIGIN OF LIFE AND THE EVOLUTION OF THE SPECIES: SCIENCE AND INTERPRETATIONS]. 551–572.

Roberto I. Ramírez García / José Manuel Segovia Coronel. (s/f). Origen y evolución del ser humano. Unam.mx. Recuperado el 13 de octubre de 2022, de <https://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/32/origen-y-evolucion-del-ser-humano>

Alonso, L. (2012). Sociedades primates. Investigación y Ciencia. <https://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/evolucin-del-pensamiento-575/sociedades-primates-11069>

Lara, H. T. (2008, otoño 6). Hominización, humanización, cultura Hominization, humanization, culture. 127–155.

Serrano, S. (2003, octubre 1). Proceso de hominización y lenguaje. Revista Mètode. <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>